

OPERACIÓN INTIMIDACIÓN

En 1975, salió una de las películas más aterradoras que he visto llamada "Tiburón", un gran tiburón asesino blanco. Los periódicos registraron que el turismo de playa se redujo considerablemente durante la ejecución popular de la película. Al año siguiente todos volvieron a la playa, todos estaban bien. Pero tres años después, sacaron "Tiburón II", la secuela. El anuncio de esa película decía: "Justo cuando pensabas que era seguro, el terror vuelve a la playa".

Parece que en nuestras vidas a veces, justo cuando todo parece ir bien, ocurre un desastre. Alguien o algo te amenaza.

Jerusalén es la ciudad donde Dios escogió morar. El templo de Dios estaba allí. El pueblo de Dios estaba allí. Nehemías había venido de Babilonia con la intención de reconstruir el muro porque Dios lo había llamado a hacerlo. El muro alrededor de la ciudad no solo fortificaba la ciudad y la protegía de los ataques enemigos, sino que representaba simbólicamente algo. Representaba fuerza y representaba el honor de la gente allí; de hecho, el honor de Dios. Entonces, que el muro de Jerusalén estuviera en ruinas era un insulto para el pueblo de Dios y, en lo que a ellos concernía, era un insulto para Dios mismo.

Nehemías lloró y oró para que Dios lo usara para ir y reconstruir el muro. Dios contestó esa oración y Nehemías reunió a la gente, los motivó, los organizó y se puso a trabajar alrededor del 450 a. C. más o menos. Todos trabajaban bien juntos y se llevaban bien, haciendo con entusiasmo la obra del Señor. Todo iba muy bien hasta que llegaron Sanbalat, Tobías y Gesem y trataron de deshacer el plan de Nehemías.

Estos tipos ridiculizaron a los trabajadores, se burlaron de ellos y humedecieron sus espíritus. De hecho, amenazaron con asaltar la ciudad y atacarlos y matarlos. Intentaron asustarlos hasta la muerte. Entonces, Nehemías oró al Señor por fortaleza y preparó al pueblo para la batalla. Los preparó para defenderse. Cuando esos enemigos vieron cuán fuerte era el ejército que formaba el pueblo de Dios, retrocedieron. Dijeron que no atacarían a esa gente. Entonces, todos volvieron al trabajo y todos estaban bien y todo estaba bien. ¿Bien?

La pared está casi terminada. De hecho, lo único que queda por hacer es colgar las puertas y los portones. ¿Pero adivina quién regresa para la secuela? ¡Así es! Esos mismos tres tipos. Justo cuando parece seguro, aquí vienen de nuevo estos enemigos listos para atacar de nuevo y tratar de deshacer el plan de Dios. Nuestro mundo de hoy tiene enemigos de Dios. Dios todavía tiene sus enemigos y siempre los tendrá hasta que Cristo regrese para juzgar al mundo. Todo el que es enemigo de Dios es un aliado de Satanás. ¡Así es! Son un agente de Satanás. Satanás tiene influencia en nuestro mundo hoy. No confunda ese hecho. Y usa esa influencia contra nosotros.

“Vestíos de toda la armadura de Dios”. En otras palabras, prepárate para defenderte. ¿Por qué Pablo? Tome su posición contra los planes del diablo, como “Nuestra lucha no es contra sangre y carne. Nuestra lucha es contra los gobernantes, las autoridades y los poderes del mundo oscuro, y contra las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales”. (Efesios 6:12) Las páginas del Nuevo Testamento están llenas de la realidad de la guerra espiritual. Dios dice que te prepares para ese tipo de batalla.

Pero, ¿cuáles son los motivos de Satanás? a) Quiere negar a Dios la gloria que se debe a su nombre. Nuestro propósito en esta tierra, como cristianos, es traer gloria a Dios. Pero el diablo quiere detener eso. Una cosa que sabes al estudiar el origen de Satanás es que es muy egoísta y quiere toda la gloria para él. Entonces, cualquier cosa que pueda hacer para quitarle la gloria a Dios, lo hará incluso si tiene que usarte a ti para hacerlo. Ese es un pensamiento aterrador, ¿no? b) Su motivo es frustrar la voluntad de Dios en el mundo. Todo lo que Dios quiere que se haga, Satanás quiere que se deshaga. c) Ganar adeptos. ¡Así es! Satanás quiere ganar adeptos. Satanás es evangelista, ¿lo sabías? Quiere un ejército más grande todo el tiempo. Quiere reclutarte.

La anterior vez que Sanbalat, Tobías y Gesem estuvieron en Jerusalén atacaron al pueblo. Esta vez concentraron su ataque en Nehemías. Esta vez es personal, y tienen tres trucos más bajo la manga. Pero Dios quiere que sigamos trabajando para Él a pesar de los ataques personales.

Dios quiere que sigas trabajando a pesar de las distracciones.

Nehemías 6:1 dice que llegó la noticia a Sanbalat, Tobías y Gesem y al resto de los enemigos de que Nehemías había reconstruido el muro y no quedó en él un hueco excepto las puertas y las puertas. Enviaron este mensaje: "Venid, reunámonos en uno de los pueblos de la llanura de Ono. Están planeando hacerme daño. Así que les envié mensajeros con esta

respuesta: 'Estoy llevando a cabo un gran proyecto aquí, y no puedo descender. ¿Por qué ha de detenerse el trabajo mientras yo lo dejo y descendiendo hacia vosotros?'" (Nehemías 6:2) Ahora, a primera vista, su invitación a reunirse con Nehemías podría no parecer tan sospechosa. ¿Qué está mal con eso? Parece que quieren tener una pequeña charla de paz, ya sabes. Pero Nehemías conocía a estos tipos. Sabía lo peligrosos que podían ser. De hecho, no se ofrecieron a venir a Jerusalén. Querían que Nehemías saliera de Jerusalén y se fuera a unas veinte millas a un lugar o región donde se sabía que los enemigos de Nehemías estaban donde podrían secuestrarlo o asesinarlo. Sabía lo peligroso que sería. Pero un viaje de dos días lo sacaría de esa pared, lejos de la obra que Dios le dio para hacer. Trataron de alejar a Nehemías cuatro veces. Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar: Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar: Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar:

1. Manténgase enfocado. Nehemías estaba concentrado. Sabía sus prioridades. Sabía el compromiso que había hecho con el Señor. Mantuvo los ojos en su objetivo. Puede estar seguro de que nuestro enemigo, Satanás, quiere distraernos de hacer la voluntad de Dios. Satanás ha puesto todo tipo de atractivos y distracciones en nuestra cultura actual. Muchos de ellos malvados. Como Nehemías, tenemos que evaluarlos a la luz del llamado de Dios. A veces, mantenerme enfocado en Dios y en lo que Él quiere que haga significa decir "no". Es difícil para nosotros decir que no. Nos gusta hacer cosas, ir a lugares y participar. Pero a veces solo tenemos que decir "no" y estar más enfocados y hacer el trabajo que Dios nos dio para hacer. ¿Qué es lo que le quita tiempo a hacer la voluntad de Dios, a las cosas realmente importantes de la vida?
2. Trabajar a pesar de la difamación. Cuando difamas a alguien, difundes mentiras y rumores sobre ellos. "Entonces, la quinta vez, Sanbalat me envió su ayuda con un mensaje y en su mano había una carta abierta que decía: 'Se dice entre las naciones y Geshem dice que es verdad, Nehemías, que tú y los judíos están conspirando para rebelarse. y por eso es por lo que estás construyendo el muro. Además, según el informe, estás a punto de convertirte en su rey, y has enviado profetas para hacer

una proclamación acerca de ti como rey en Judá. Esto va a volver al rey." (Nehemías 6:5) En otras palabras, Nehemías, le voy a decir al verdadero rey que estás tratando de conseguir su trabajo. Bueno, era mentira, ¿no? Te das cuenta de que la carta no estaba sellada. estaba abierto Esto sería como una carta al editor y todos los que la llevaran en el camino podrían leerla y estoy seguro de que Sanballat se aseguró de que sus sirvientes y muchos ojos pudieran ver esta carta. Quería difundir este rumor vicioso y falso y si el pueblo de Nehemías se enteraba y pensaba que su líder era solo una persona oportunista y egocéntrica, ¿por qué no lo apoyarían más? Esto podría ser algo dañino.

Nehemías envió esta respuesta: "Nada de lo que dices es verdad, y solo lo estás inventando de tu propia cabeza. Estás tratando de asustarme". Entonces Nehemías dice: "Oré al Señor, ahora fortalece mis manos". (Nehemías 6:8) Tan fiel al carácter de Nehemías, que simplemente desestimó los cargos como falsos. Oró a Dios como siempre lo hacía y luego volvió al trabajo. No perdió el tiempo defendiéndose. ¿Alguna vez has dejado de trabajar en algo porque alguien te estaba criticando y tuviste que tomarte un tiempo para defenderte? Bueno, Nehemías dijo que no voy a caer en eso. No voy a responder a los rumores. No voy a responder a chismes e insinuaciones. La obra de Dios es demasiado importante.

Una de las cosas más difíciles que tiene que hacer cualquier líder es responder a las falsas acusaciones sobre ellos, generalmente de una fuente envidiosa. A veces quieres renunciar, pero Nehemiah no. Simplemente confió en Dios y confió en la verdad. Él creía que la verdad prevalecería y eso es importante recordarlo cuando alguien te calumnia y difunde chismes sobre ti. La verdad ganará. ¿Quién fue el hombre más falsamente acusado en la historia del mundo? Mi Señor, Jesucristo. ¿Qué dijo Él "Bienaventurados seréis cuando os insulten y os persigan con mentira y digan toda clase de mal contra vosotros por mi causa? Gozaos y alegraos porque grande es vuestro galardón en los cielos porque de la misma manera persiguieron al profeta que vino antes de ti." (Mateo 5:

3. Trabajar a pesar del peligro. "Un día fui a la casa de Semaías, y él dijo, vamos a encontrarnos en la casa de Dios, de hecho dentro del templo". Él quiso decir con eso "en el Lugar Santísimo". "Y cerremos las puertas porque vienen hombres de noche a matarte, Nehemías". Nehemías dijo: "¿Debe huir un hombre como yo? ¿Debe un hombre como yo

escondese en el templo? No iré". (Nehemías 6:10) Bueno, ¿qué están haciendo? Están tratando de asustarlo. Dicen: "Nehemías, hay un sicario por ahí y tiene un contrato sobre tu vida, y el mejor lugar para que te escondas es dentro del Lugar Santísimo. Los malos no te seguirán allí. En primer lugar, solo los sacerdotes podían entrar al Lugar Santísimo,

Pero aún más que eso, Nehemías sabía que lo estaban engañando para parecer un cobarde. La gente podría decir: "¿Qué clase de líder tenemos? Está corriendo y escondiéndose". Nehemías dijo: "Me doy cuenta de que Dios no los envió, pero Tobías y Sanbalat los han contratado para intimidarme para que cometa un pecado al hacer esto, y luego me darán un mal nombre y me desacreditarán". (v. 12) Oh, me gusta eso. ¿Debería un hombre como yo correr y esconderse? Él no está siendo egoísta allí. Él está diciendo: "Mira, soy un líder y Dios me ha elegido. Dios me ha comisionado. Soy responsable de todas estas personas. No puedo simplemente correr y esconderme ante el peligro". Nehemías recordó quién era él. Él conocía su propio carácter dado por Dios. Debido a eso, él podría permanecer fuerte. La Biblia dice que nuestro enemigo, Satanás, ronda como león rugiente solo buscando a quien devorar, buscándote a ti y buscándome a mí. Podrás resistir al diablo si sabes quién eres y si recuerdas que eres hijo de Dios. Si eres cristiano, llevas el nombre de Cristo. Te lo has puesto en el bautismo y llevas Su nombre. Cristo murió por ti. Esa es tu identidad. Él también te equipa.

Dios te ayuda a resistir al Diablo.

1. Él te da un propósito apremiante en la vida. Conoces el juego Trivial Pursuit; es algo divertido. Te sientas y respondes preguntas sobre cosas sin sentido. Describe la vida de muchas personas. Solo están en una búsqueda trivial. La Biblia dice claramente que la vida cristiana no debe ser así. "Grandes vidas son producidas por un compromiso con una gran causa". Dijeron: "Nehemías, deja de hacer lo que estás haciendo y baja de ese muro y ven a reunirse con nosotros". ¿Que dijo él? "Mira, estoy haciendo un gran proyecto. ¿Por qué debería venir? Estoy involucrado en algo grandioso". ¿Tienes un gran proyecto en tu vida? ¿Tienes un propósito convincente que te motiva todos los días? Nuevamente, las grandes personas son personas ordinarias que están comprometidas con una gran causa. Esa causa los saca de sí mismos y los hace mejores de lo que podrían ser por sí mismos. Jesús nos da nuestro propósito. Varias veces le preguntaron a Jesús qué es lo más importante. "Un experto en la ley lo puso a prueba con la pregunta: 'Maestro, ¿cuál es el mayor

mandamiento de toda la ley?' Jesús dijo: 'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Ese es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ama a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos." (Mateo 22) dijo Jesús. Eso se llama el gran mandamiento. ¿Cuál es el mayor mandamiento de toda la ley?' Jesús dijo: 'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Ese es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ama a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos." (Mateo 22) dijo Jesús. Eso se llama el gran mandamiento. ¿Cuál es el mayor mandamiento de toda la ley?' Jesús dijo: 'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Ese es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ama a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos." (Mateo 22) dijo Jesús. Eso se llama el gran mandamiento.

Unos capítulos más adelante, Jesús está a punto de ascender al Padre, pero les dice a sus discípulos: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra; por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre de el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado". (Mateo 28) No hay nada mejor a lo que puedas dedicar tu vida que el gran mandamiento y la gran comisión. ¡Estas cosas duran para siempre! Son nuestros propósitos apremiantes: amar a Dios, amar a las personas, compartir el evangelio con las personas y discipularlas. Te desafío a que no te quedes al margen de la vida cristiana mirando a los demás. Tome posesión de este propósito para su propia vida.

2. Dios te da una perspectiva clara. ¿Notaste que cada vez que los enemigos de Nehemías intentaban atraparlo, él lo percibía? Podía oler una trampa a una milla de distancia. Tenía una percepción, un discernimiento y una sabiduría increíbles. Nehemías tenía un radar espiritual que le permitía resistir a sus enemigos. Ahora, ¿cómo consigues eso? Dios te lo da. Pero tienes que pedirselo a Él. James habló sobre cómo nuestra fe a veces es probada y cómo vamos a pasar por pruebas. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que pida a Dios que da generosamente sin mostrar favoritismo y se le dará". (Santiago 1:5) ¿Tiene usted esa relación? ¿Cómo está tu sensibilidad espiritual?

¿Conoces la palabra de Dios lo suficientemente bien como para reconocer una trampa cuando aparece?

3. Dios nos llama a la oración continua. Así es: oración continua. La Biblia dice: "Orad sin cesar". Nehemías oró en todo momento. Cualquier cosa que surgiera, la primera respuesta de Nehemías a esa situación fue orar, pedirle a Dios la fuerza. Jesús era de la misma manera y les dijo a sus discípulos que fueran de la misma manera. En Lucas 18:1, Jesús les dijo a sus discípulos una parábola para mostrarles que siempre debían orar y no darse por vencidos. Entonces, ¿cómo es tu vida de oración?
4. Dios nos llama a una perseverancia valiente. Nehemías siguió aguantando sin importar lo que sucediera. Él dijo: "No voy a huir porque Dios está conmigo. Satanás es el que trata de tentar a la gente para que huya cuando las cosas se ponen difíciles. Él tienta a la gente para que huya de Dios. Él tienta a la gente para que huya. lejos de sus matrimonios cuando las cosas se ponen difíciles. Él tienta a las personas a quedarse sin ministerio, a huir de la realidad y caer en alguna adicción o algún pecado. El diablo quiere que huyas, pero la voluntad de Dios para los cristianos es la persistencia incluso en la cara. de difamación, peligro o distracciones.

Pablo dijo: "No nos cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9) Entonces la pregunta es: ¿cuán persistente eres en hacer la voluntad de Dios? ¿Obedeces al Señor cuando es conveniente? ¿O le has entregado tanto tu vida a Él que incluso en tiempos de peligro harás lo que Él quiere que hagas? Incluso en tiempos difíciles, estás ahí para Él. Nehemías tenía ese compromiso y lo extendió a todo el pueblo porque terminaron el muro.

"Cuando nuestros enemigos se enteraron de esto (el hecho de que el muro estaba hecho), todas las naciones circundantes tuvieron miedo y se desanimaron". (Nehemías 6:16) Antes estaban tratando de asustar al pueblo de Dios, pero ahora que el muro está terminado y Jerusalén es una vez más una ciudad fortificada, entonces tienen miedo. Nehemías dijo: "Tienen miedo porque se dan cuenta de que esta obra ha sido hecha por nuestro Dios". ¿No es genial? Sabían que Dios había hecho esa obra. Ahora bien, hubo otro proyecto de construcción en el Antiguo Testamento que Dios no bendijo. De hecho, Dios lo despertó. ¿Recuerdas después del diluvio que la gente intentó construir la Torre de Babel? Dios no permitió que ese proyecto de construcción siguiera

adelante. ¿Por qué? Porque la gente dijo: "Mira lo grandes que somos. Mira lo mucho que podemos hacer. Podemos construir la torre hacia el Cielo". A Dios no le gustó esa presunción, así que aplastó su esfuerzo. Pero Dios hizo la obra a través de Nehemías y del pueblo porque se concentraron en Él.

Me pregunto si los que nos rodean pueden mirarnos y decir: "Todo lo que están haciendo, y lo están haciendo porque Dios está allí. Dios está con ellos". ¿Es eso obvio? ¡Ay, eso espero! Espero que otros puedan decir: "Dios habita allí y obra a través de ellos". ¿Tenemos esa fe? ¿Estamos intentando algo que requiera total dependencia de Dios? ¿Tenemos ese tipo de fe? Si lo hacemos, entonces el mundo sabrá que Dios está aquí en este lugar. La gente puede ver si estás enfocado en Dios. Si lo somos, entonces nuestro testimonio acerca de nuestro Dios será grande. Espero que tu vida se caracterice por una gran fe en Dios.

AG Lección #1331 14 de septiembre de 1997